

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala mayo de 2016 Época I Número 14 año 3



EDITORIAL

CONTRA LA INTERVENCIÓN, INJERENCIA Y AGRESIÓN IMPERIALISTA EN AMÉRICA LATINA

La agresión imperialista yanqui en América Latina se traduce en la insistencia por botar a los gobiernos progresistas del subcontinente sur que van quedando. Ya intervino en el cambio hacia un gobierno más a la derecha en Argentina y en el golpe de estado en Brasil. En este momento asedia con todo ímpetu reaccionario al Gobierno Revolucionario de Venezuela. Pero también les provoca desestabilización política a los gobiernos de Ecuador y Bolivia. El imperialismo quiere doblegar a los gobiernos que de una u otra forma dificultan al gran capital transnacional, quiere condiciones favorables para la fiera explotación de las riquezas y el mercado de aquellos países, como las tiene en el resto del continente.

En cada caso de agresión, el gobierno norteamericano ha empleado estrategias y tácticas políticas "adecuadas" para cada contexto y momento político nacional, aunque ninguna de ellas es nueva dentro de sus andanzas intervencionistas. En Argentina inundó de dinero clandestino a la oposición de derecha y a los medios de comunicación comprometidos con las grandes transnacionales de la información pro yanqui, para que desarrollaran primero una inmensa campaña de desprestigio al gobierno de Cristina Fernández y después desplegaran una campaña política electoral cargada de mentiras y miedos. En Brasil la estrategia injerencista logró cooptar a lo más conservador y corrupto del senado brasileño, después de financiar y orientar la mentirosa campaña por corrupción contra la Presidenta Dilma Rousef, lo cual generó que ese senado tomara la decisión de cancelar su presidencia; así se fraguó el golpe de Estado en ese país. Al gobierno ecuatoriano del Presidente Correa, el imperialismo gringo lo cerca mediáticamente y le inventa falsas campañas de agresión contra la prensa reaccionaria tradicional proclive a sus intereses, entre otras desvergonzadas formas de difamación injerencista. En Bolivia, las agencias gubernamentales y privadas de intervención política norteamericanas, disfrazadas de organismos "por la democracia", financian y "educan políticamente" a la oposición trasnochada; además desarrollan una incontrolable campaña ideológica contra las medidas nacionalistas, indigenistas y populares del MAS del Gobierno de Evo Morales.

Pero la agresión imperialista yanqui más grave de este momento en América Latina, apoyada por el arrastrado gobierno español, es la que se implementa contra el Gobierno Bolivariano de la República Bolivariana de Venezuela, dirigido por el Presidente Maduro y el Partido Socialista Unido de Venezuela. Al parecer, el gobierno gringo está decidido a la intervención militar con tal de derrocar al gobierno actual y entronizar en el poder político a la reaccionaria oligarquía venezolana, con el objetivo de recuperar los pozos petroleros a favor de las voraces transnacionales del norte. Los mercaderes imperialistas desabastecieron el mercado de productos de consumo personal, financian las agresivas y sangrientas protestas callejeras, lograron inescrupulosamente el triunfo reaccionario en la asamblea nacional e implementan una mentirosa guerra ideológica e informativa. El gobierno gringo está empeñado criminalmente al derrocamiento violento del Presidente Maduro y su Gobierno Bolivariano, no importándole provocar una sangrienta guerra civil en la que sufriría la mayoría del pueblo venezolano.

Estamos en contra de cualquier forma de intervención, injerencia y agresión imperialista contra los pueblos de América Latina, en especial contra las agresiones a los gobiernos progresistas del continente. Nos oponemos decididamente a la criminal agresión yanqui contra el pueblo y el Gobierno de Venezuela.



Política nacional

¿El progreso de los empresarios es el progreso de los guatemaltecos?

Andrés López



Una tarea de los comunistas es desmontar los discursos de la clase dominante. De esta forma avanzamos en nuestra lucha ideológica como clase trabajadora, a partir de desmontar las falsas ideas que la burguesía pretende que creamos como verdaderas. Sólo así lograremos aclarar cuáles son sus verdaderos intereses y cómo estos son contrarios y antagónicos a nuestros intereses como clase social mayoritaria y como pueblo en general.

Por eso retomamos un eslogan de los empresarios, que surgió por allá de los años 80-90, y que hoy sigue teniendo vigencia para ellos y su campaña permanente de engaño. Este eslogan es "*El progreso de los empresarios es el progreso de los guatemaltecos*".

La idea que está contenida en ese eslogan ha variado de forma, pero sigue siendo la línea ideológica que la burguesía constantemente repite en cada acto y discurso que emite a través de su principal organización gremial y política, el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF), así como a través del conjunto de cámaras empresariales, sus medios de comunicación masiva y sus universidades.

Los empresarios, y para ser más precisos, la burguesía, año con año incrementa sus riquezas, mientras las grandes mayorías de nuestro pueblo están en condiciones de mayor pobreza. Las cifras lo demuestran: seis de cada diez guatemaltecos viven en pobreza. Y si se considera la pobreza multidimensional, más del 70% de nuestro pueblo vive en pobreza, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Esta situación es vivida y es sabida por cada guatemalteca y guatemalteco.

¿Tengo trabajo? ¿Desde cuándo no tengo trabajo? ¿Cuánto gano o cuándo me pagan por mi trabajo? ¿Para qué me alcanza lo que gano? ¿Cuáles son las necesidades de mi familia que no puedo cubrir con mi salario o sueldo? Si hacemos que nuestras familias, amigos y compañeros den respuesta a las mismas, veremos conjuntamente cómo nuestra situación como clase trabajadora en el campo y la ciudad está cada día peor.

Mientras esto ocurre con nosotros, la burguesía acumula cada día más riqueza, más capital. Eso lo hace a partir de explotarnos con salarios miserables, pagar bajos impuestos, evadir y robarse los impuestos que deberían pagar, así como del despojo y robo de los recursos públicos y los recursos naturales que realiza permanentemente

Los ricos son más ricos pagando salarios de miseria

Una de las formas en que la burguesía logra aumentar sus ganancias es pagándonos solarios de hambre. Veamos el cuadro No. 1 y podemos comparar cuánto falta en salario para que una familia pueda garantizarse la compra de alimentos necesarios para vivir. En específico harían falta Q. 1,200.37. Y para cubrir la canasta básica vital, que incluye además de alimentos, también educación, salud, vestimenta, vi-



Cuatro No. 1 Comparación entre salario mínimo y lo que falta para cubrir la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Vital					
Salario mínimo general en 2016	Salario mínimo en maquilas 2016	Costo de la Canasta Básica Alimentaria	Cuanto falta para cubrir la Canasta Básica Alimentaria	Costo de la Canasta Básica Vital	Cuanto falta para cubrir la Canasta Básica Alimentaria
2,497.04	2,284.15	3,697.41	1,200.37	6,747.09	4,250.04

vienda, etc., haría falta Q. 4,250.04. Esto demuestra que los salarios en Guatemala son salarios de miseria. Y eso resulta legal, pues la burguesía utiliza al Estado para hacer leyes y decidir política que mantienen estos salarios de hambre.

Los ricos son más ricos robándose los recursos naturales y los recursos públicos

Pero la manera en la que los ricos son cada vez más ricos no termina ahí. También lo hacen robando los recursos naturales, como sucede con el oro, la plata, los bosques, los ríos. Asimismo, apropiándose de los recursos públicos, es decir, al vender obras, medicamentos, etc. a precios altos al Estado.

La reciente Marcha por el Agua, la Madre Tierra, el Territorio y la Vida contribuyó a desnudar cómo los grandes capitalistas y sus ingenios azucareros, fincas de palma aceitera, café y banano, se han estado robando nuestros ríos y las fuentes de agua subterránea, privándonos a la clase trabajadora del campo y la ciudad del vital líquido. Se ha demostrado que entre las empresas que se han estado robando los ríos están los ingenios Magdalena, Palo Blanco, La Sierra y Pantaleón, finca La Bananera, y Palmas del Horizonte, de Banasa y del Grupo Hame, propiedad de la Familia Bolaños y de Hugo Molina, respectivamente.
No solo nos están matando de hambre, sino también de sed.

Los ricos son más ricos pagando pocos impuestos

Pero hay más. La burguesía se hace más rica pagando bajos y pocos impuestos. De hecho, es la clase trabajadora y los segmentos medios de la población (lo que algunos llaman clase media) quienes pagan la mayor cantidad de impuestos al Estado, especialmente a través del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y otros impuestos indirectos.

En total, para el año 2015, los impuestos indirectos, esos que pagamos la mayoría del pueblo guatemalteco, representaron 10 mil 439 millones de quetzales, es decir, 59.84% del total de impuestos. Mientras, los impuestos directos fueron de 7 mil 005 millones de quetzales, lo que significa 40.16%. Estos impuestos directos son los que paga la burguesía principalmente. Sin embargo en el 2015, lograron recuperar como devolución de impuestos, 845 millones de quetzales. Es decir, por ley logran disminuir los impuestos que pagan.

Los ricos son más ricos evadiendo impuestos

Con relación a la evasión fiscal, se sabe que en el país se evade más del 50% del IVA.

Mientras los trabajadores pagamos el IVA en cada producto de compramos, los empresarios, que son los encargados de cobrárnoslo, no necesariamente lo entregan al Estado. Según datos oficiales, en el país se evade más del 50% del IVA. ¿Qué significa esto? Significa que alguien está quedándose con millones de quetzales en sus bolsillos. La respuesta es: se lo quedan, se lo roban, los empresarios. A esto es de agregar que las empresas evaden el 5% del Impuesto Sobre la Renta (ISR).

Aunque han sido pocos los casos en donde esto ha sido focalizado en alguna empresa, esto ha sido un grito a voces en el país. El robo de impuestos que



realizó la empresa Aceros de Guatemala, una de las empresas de las familias más ricas del país es un ejemplo: los Abularach, los Valdés y los Paiz. Se logró comprobar como se habían robado Q 780 millones de impuestos a través de la falsificación de sellos bancarios y la evasión en el pago de impuestos. Farmacias Galeno es otro ejemplo, actualmente en proceso de intervención por parte de la Secretaría de Administración Tributaria (SAT).

Estos recursos que debieran servir para salud, educación, vivienda popular, etc. se lo roba la burguesía.

¿Es el progreso de los empresarios es el progreso de los guatemaltecos?

Sólo los dueños de los bancos terminaron el año 2015 con Q 4 mil 964 millones en ganancias. Esto es un ejemplo de cómo la burguesía en este país, año con año, se hace más y más rica.

Según los datos más recientes conocidos, 260 guatemaltecos acumulan 30 mil millones de dólares, lo cual equivale al 56% de la economía anual del país. Esto quiere decir que el 0.0015% del total de guatemaltecos tiene más capital que el resto de la sociedad. Esto no solo nos habla de la desigualdad que hay en el país, sino de cómo los ricos se vuelven más ricos a costa de la explotación, el despojo y el robo de los recursos naturales y los recursos públicos. ¡Son los empresarios capitalistas (es el sistema capitalista en su conjunto) y no sus políticos corruptos los causantes de la pobreza de las mayorías!

Mientras esto es así, los empresarios siguen afirmando que su progreso es el progreso de los guatemaltecos. En esa idea siguen alegando y exigiendo que se cobre impuestos a los pequeños productores y comerciantes que sobreviven con sus pequeñas siembras, talleres y ventas. Es decir, persiguen que los impuestos los paguen los pequeños productores y comerciantes, y que se aumenten los impuestos indirectos como el IVA, con lo cual afectarían aún más a la clase trabajadora, mayoría del pueblo guatemalteco.
Exigen además, que el Estado les garantice seguridad jurídica y seguridad pública para garantizar la inversión. Sabido es que la burguesía saca del país la mayor parte de sus ganancias. Esto quedó demostrado, además, con los famosos *Panama Papers* (Papeles de Panamá), en cuyos listados aparecen una buena parte de los grandes empresarios guatemaltecos. ¡Y todavía siguen diciendo que el país necesita más inversión!

"El país necesita mayor inversión, seguridad jurídica, seguridad pública. Sin esto el país no logrará desarrollarse", dicen hipócritamente los del CACIF, las Cámaras Empresariales y fundaciones ("tanques de pensamiento") como FUNDESA, CEES, CIEN y ASIES.







Política internacional

El imperio ataca en Latinoamérica

Juana Rodríguez



Desde hace algunos años en varios países de Latinoamérica (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil, Argentina, Uruguay) se vienen dando gobiernos con una proyección social, más o menos populares, que han traído algunas mejoras para las grandes mayorías. Sabemos que esos gobiernos no son socialistas en sentido estricto. Más aún: como comunistas sabemos que los cambios verdaderos en las sociedades no se pueden hacer dentro de los marcos impuestos por la actual clase dirigente (léase: democracia burguesa). Una revolución socialista significa el pueblo organizado en la calle y la destrucción del actual Estado, que no es otra cosa que un instrumento de dominación de la clase dominante.

Las llamadas "democracias representativas" no permiten ningún cambio estructural real. Pero sí pueden dar lugar –tal como sucede con estos gobiernos– a algunas modificaciones que sirven para mejorar (o aliviar) las penurias de las poblaciones.

Desde hace algunos años, sin embargo, vemos también que el imperialismo de Estados Unidos, así como las oligarquías nacionales de cada uno de esos países –aliados naturales entre sí– no se detienen en su ataque contra esas propuestas medianamente reformistas. Ahora, desde el año 2015, vemos que esa reacción ha subido considerablemente de tono. Las agresiones contra cualquier gobierno con matiz popular han arreciado, consiguiendo desplazar del poder político a Cristina Fernández en Argentina, enjuiciando a Dilma Roussef en Brasil, impidiendo la reelección de Evo Morales en Bolivia, acorralando a Rafael Correa en Ecuador y creando una situación casi de pre golpe de Estado en la Venezuela Bolivariana.

¿Por qué tratándose aún de gobiernos que no son socialistas en sentido estricto, vienen estos ataques, estos intentos de quitarlos de en medio? Por dos motivos.

Por un lado, porque el sistema capitalista –tanto en los países pobres y dependientes de América Latina como en las potencias del Norte– no puede permitir ninguna afrenta. La voracidad del capital es total, absoluta; cualquier medida que aun mínimamente pueda disputarle un milímetro a la obtención de ganancia beneficiando a los trabajadores, es un ataque insoportable para la lógica con que se mueve el capital. Ninguno de estos gobiernos, que no tienen en realidad un planteo de expropiación de los medios de producción a la clase dirigente (terratenientes, industriales, banqueros, grandes comerciantes), puede ser admitido por el sistema dominante. El solo hecho de mejorar un poco las paupérrimas condiciones de vida de la población, para los capitalistas es una provocación inadmisible. De ahí que vienen los ataques.

Y por otro lado, para la política imperial con que se maneja la clase dirigente de Estados Unidos, Latinoamérica sigue siendo su "patio trasero". Las más de 70 bases militares que Washington mantiene en nuestros países permiten ver que esta zona del planeta les importa, ¡y mucho! Aquí hay enormes reservas de petróleo, de agua dulce, de minerales estratégicos para las tecnologías más avanzadas, de



biodiversidad en las selvas tropicales para la industria biotecnológica. Esos recursos son los que su estrategia de dominación continental no está dispuesta a perder.

Décadas atrás el expediente que tenía Estados Unidos para sacarse de encima gobiernos "molestos" eran los golpes de Estado. De ahí que todo nuestro continente se vio sumido por años en sangrientas dictaduras militares, que trabajaban solo en favor de la lógica de acumulación capitalista y de domina ción de Washington. *"¿Por qué no hay golpes de Estado en Norteamérica?"* preguntó alguien. *"Porque no hay embajada gringa"*. La actual estrategia de fondo no ha cambiado, pero ya no se usan los gobiernos militares. Para eso la derecha cuenta hoy con mecanismos más sutiles, tal como la supuesta "lucha contra la corrupción".

Esta pretendida cruzada moralizadora no es más que una estrategia que sirve para acorralar gobiernos molestos. Lo que vimos en nuestro país el año pasado, con la detención finalmente del binomio presidencial, fue un ensayo de lo que luego pasaría en otras latitudes de Latinoamérica.

Ahora bien: aunque como comunistas sepamos y tengamos muy claro que ningún gobierno elegido dentro de las matrices del sistema puede cambiar nada de fondo, es imperativo defender estas experiencias populares, tal como la Revolución Bolivariana de Venezuela, o cualquiera de estos gobiernos progresistas que ahora son atacados (en Brasil, en Bolivia). Con estos ataques lo que se está atacando es la integración latinoamericana.





BURGUESES

Nicolás Guillén

No me dan pena los burgueses vencidos.
Y cuando pienso que van a darme pena,
aprieto bien los dientes, y cierro bien los ojos.

Pienso en mis largos días sin zapatos ni rosas,
pienso en mis largos días sin sombrero ni nubes,
pienso en mis largos días sin camisa ni sueños,
pienso en mis largos días con mi piel prohibida,
pienso en mis largos días.

No pase, por favor, esto es un club.
La nómina está llena.
No hay pieza en el hotel.
El señor ha salido.
Se busca una muchacha.
Fraude en las elecciones.
Gran baile para ciegos.

Cayó el premio mayor en Santa Clara.
Tómbola para huérfanos.
El caballero está en París.
La señora marquesa no recibe.
En fin.

Que todo lo recuerdo y como todo lo recuerdo,
¿qué carajo me pide usted que haga?
Además, pregúnteles,
estoy seguro de que también
recuerdan ellos.





Hablan dos trabajadores cañeros revolucionarios de la Costa Sur

Camino Socialista

¿<u>Pregunta</u>: ¿Cómo está la situación de los trabajadores cañeros en la Costa Sur?

<u>Respuesta</u>: Hace mucho que vivimos por aquí. Mi padre, que estaba sindicalizado, por ese motivo fue golpeado en su momento. Andrés Botrán, que no quería sindicatos ni a los trabajadores más viejos, hizo que la Alcaldía estuviera a su favor. Y lo mismo hizo con algunos trabajadores, que finalmente se terminaron vendiendo a la patronal y poniéndose contra otros trabajadores. Así, poco a poco fue deshaciéndose de los sindicalistas. Ya para los años 60 los comisionados militares estaban bien organizados. Para ese entonces fue surgiendo la reacción política por parte de nosotros. La explotación de los trabajadores ha estado desde siempre. En las fincas azucareras, ni se diga: ahí siempre hubo una presión tremenda contra el trabajador. El único momento en que los trabajadores se empezaron a sentir apoyados fue cuando estaba el movimiento guerrillero. Cuando se firmó la paz la gente se preguntaba que para qué se había hecho eso, porque así los ricos iban a volver a montase sobre nosotros. Los ricos de siempre, desde que se firmó la paz, van de nuevo contra los pobres. Nosotros en su momento trabajamos con el movimiento revolucionario, en el Partido Guatemalteco del Trabajo, el PGT.



<u>Pregunta</u>: Ustedes conocieron la explotación de décadas atrás. Y hoy día siguen viendo algo no muy distinto. ¿Qué cambió en todo este tiempo?

<u>Respuesta</u>: Durante el tiempo que existió la guerrilla, los trabajadores la tenían más favorable. Teníamos ese apoyo. Pero desde que se firmó la paz, en 1996, ya se nos volteó de nuevo la suerte. Hemos ido para atrás, porque las fincas cañeras ahora hacen lo que quieren. ¿Qué hacen ahora los ingenios para aumentar la producción? Le dan droga a la pobre gente; los muchachos trabajan drogados. La finca no se los exige directamente, pero se los induce con engaño. Aquí todos dependen del corte de caña. Los grandes cañeros se fueron comiendo a los pequeños propietarios. Hoy día casi no quedan fincas ganaderas: todo es caña. Y muchos que ya no consiguen trabajo por aquí tienen que salir a trabajar en fábricas. Pero la gran mayoría trabaja en la caña. La explotación sigue siendo enorme. Hay ingenieros, economistas y no sé cuántas personas más: administradores de empresa, etc., etc., que están al servicio de los finqueros.

<u>Pregunta</u>: Entonces, ¿realmente se está peor que años atrás?

<u>Respuesta</u>: ¡Por supuesto! Antes el campesino tenía su milpita con qué comer; se las podía arreglar de algún modo. Ahora no. Solo son seis meses de trabajo en el año; después tiene que ver qué hace. Antes uno sabía lo que iba a ganar; eso se lo puedo asegurar porque nosotros trabajamos por años en el tema del azúcar: hoy el trabajador no lo sabe. Antes uno echaba 6 toneladas al camión, y las veía, sabía cuánto había cortado. Hoy día no, con la quema de la caña que se hace. El campesino ya perdió el control sobre eso y solo se limita a cortar, sin saber cuánto



está cortando. Por otro lado, el trabajador está tragando todo el tiempo la ceniza de la caña que se quema. Eso es insalubre. Y también está el problema de las fumigaciones con tóxicos. Eso es muy dañino para la salud, y también para los techos de las casas, o para la ropa que queda tendida.

Pregunta: En definitiva, podría decirse que la industria de la caña de azúcar, para la población trabajadora, no trae mayores beneficios, sino problemas, desgracias.

Respuesta: Claro que sí. Se explota a los trabajadores, se les reprime si protestan, está el problema de las fumigaciones con tóxicos. Por otro lado, el cultivo desmedido de la caña de azúcar quitó prácticamente todo el terreno que antes había para el maíz de las familias campesinas. Aquí, por ejemplo, era zona de mangos, y por culpa de las fumigaciones de la caña, ya no está dando este fruto del mango. En definitiva: el campesino ya se jodió. Ahora ni siquiera tiene su tierrita para cultivar el maíz para comer. Ahora tiene que comprarlo. Hemos ido para atrás. Ahora no es raro ver mujeres con su atadito de leña que tratan de venderlo por ahí para ganarse sus centavos con lo que medio comer. Y para los varones no hay trabajo. La cosa está seria. A partir del 2018 los cañeros solo van a contratar a un 10% del personal, por lo que la situación se va a poner peor de lo que está ahora. En lugares como California, por ejemplo, donde se está produciendo mucha caña, se corta solo con máquina. Con eso se le quitó trabajo a una gran cantidad de gente.

Pregunta: Como militantes revolucionarios de toda una vida, ¿cómo ven el futuro: qué podemos o qué debemos hacer para revertir esta situación, para construir alternativas reales de cambio?

Respuesta: La cuestión es cómo organizarnos. La derecha, los finqueros, los ricos saben qué quieren hacer. Están bien organizados, saben dónde van. Nos tienen maniatados por todos los lados. Por ejemplo con un distractor como el trago. No hay medicinas en los centros de salud, pero nunca dejan de autorizar una cantina para ir a tomar. Cuesta lo mismo una libra de frijol que una cerveza. Es decir: mantienen drogada a la juventud para que nadie se organice. Descabezaron nuestra movimiento, nos mataron gente indiscriminadamente, rompieron el tejido social para frenar al movimiento revolucionario. Así nos detuvieron, y después pusieron esto de las drogas, cosa que antes no se veía. Hoy día por aquí, en las aldeas, ya estamos llenos de jóvenes mariguaneros. Eso no se veía algunos años atrás. Hoy día en ningún ingenio hay organización sindical. Hay temor. Pero debemos volver a trabajar para organizarnos. Hace algunos años atrás pudimos organizarnos porque todavía estaba cercano el proceso revolucionario de 1944-1954. La gente que conoció ese período, o los hijos que habían heredado todo eso, sabía que solo con una revolución social así podíamos mejorar nosotros, los campesinos, los pobres. Nos podíamos mirar en ese espejo. Pero desde 1954 para acá, con la contrarrevolución, el pueblo de lo único que sabe es de ataques, de desorganización y de muertes. La gente está desesperada buscando cómo sobrevivir. El que tiene trabajo, lo cuida como el oro. La gente está atemorizada, y la juventud no se quiere meter en nada. Nadie confía en nadie, porque no se sabe quién trabaja para los ingenios. La gente está desunida. Uno va a hablarle a la gente sobre estos temas, sobre la explotación, y nadie le hace caso. La gente solo está pensando en el fútbol y en Messi y en esas cosas. Nos han desarmado, desarticulado. Si uno le habla de política y de nuestros derechos, nos ven como locos. La gente solo está hablando de fútbol, y anda en las cantinas o en los cultos. La juventud no se interesa por nada, y muchos se quieren meter a policías. Sin embargo no hay que quedarse con una imagen negativa, pesimista. Hoy día estamos mal, nos pueden tratar de locos, estamos desorganizados…, pero la lucha no ha terminado.